

*Primer Premio, Certamen Poesía  
Lema: A la inspiración de mi musa  
Autor: Ángel Iván Rivera Muñoz*

### Princesa

*"Yo fui a parar a la Cárcel de la Princesa.  
Estando en la celda La Escuelita, junto a don Pedro Albizu Campos,  
Ramón Medina y Pedro Ulises Pabón, no pude resistir  
el confinamiento solitario y como consecuencia fatal enloquecí,  
perdí la razón".  
Francisco Matos Paoli*

Te llamo madre, te llamo hija;  
te llamo esposa, te llamo amante.

En ti corren aún mis ruegos,  
mis lamentos, mis locuras, mis poemas.

También arden en tus viejas paredes  
las huellas húmedas que han tapado tu nueva capa de pintura.  
En ti conocí el desconuelo,  
el salir de mi cuerpo para navegar errante  
en un gigante mundo donde los humanos le llaman "locura",  
en un pequeño mundo donde yo le llamé "ternura".

No hubo lápiz que se detuviera  
cuando tu pared me servía de lienzo;  
donde yo grabaría mis memorias idealizadas,  
donde yo dejé una huella de mis abruptas estadías.

En ti navegué como preso,  
como conspirador, como hereje, como endemoniado...,  
simplemente, un preso político.  
Sólo tú me abrigaste como hijo,  
como padre, como esposo, como amante.  
¿Cuánto tiempo nos amamos?  
A penas los recuerdas,  
mas esos años de adulterio, sólo contigo, yo no los he olvidado.

Ahora me levanto, ya pesado por los años,  
como tortuga que carga su vida en las espaldas.  
Te conservo en mi alma,  
no como cárcel, no como prisión, no como barrotes;  
te conservo hábil, fértil, virgen;  
por haberme dejado entrar en ti,  
mujer; por haberme dejado hacerte mía,  
madre; por haberme acurrucado en tus brazos cuando deliraba en demencia.

Princesa arropada de lunas,  
 princesa arropada de soles,  
 princesa arropada de años,  
 princesa arropada con mis olores.  
 No los puedes olvidar, bien lo sé,  
 porque yo no he olvidado los tuyos;  
 navegan conmigo desde que te conocí  
 y desde entonces, son una parte inseparable de mí.

Pasillo alargado de paredes,  
 cuartos oscuros que deprimen el alma,  
 calabozos inciertos que encieran la libertad buscada,  
 barrotes curvos que enmudecen el grito bravo,  
 sala espesa que me sirvió de cama, de casa, de almohada, de alfombra, de nada.

Abortaste tu nombre con el mío,  
 vomitaste tus pieles con mis huellas...  
 ¿Y dónde están? ¿Aún siguen ahí: estáticas, rígidas, frías, nostálgicas?

En ti también durmió el maestro,  
 el hijo bendecido por esta tierra,  
 el libertador de las almas borincanas cautivas  
 que bramaban a grito en la hoguera de la opresión férrea  
 en la búsqueda de una voz que se hiciese suya  
 y que retumbara su grito sobre los montes, sobre collados, valles y sierras.

En ti también durmió su cuerpo,  
 arropado por el calor ajeno que creó el rayo destructor,  
 arropado por los barrotes que en ti construyeron,  
 arropado por un vaho vacío ansioso del aliento.  
 Tus brazos calmaron por un instante  
 la furia destructible del Huracán del Caribe.  
 ¡Sólo lo aplacaron por un instante!  
 Porque aún oyes su grito,  
 y el te retumba al oído  
 y por más sorda que quieras hacerte  
 te obligas al fin y al cabo a oír su lamento,  
 a responder con tu mirada  
 al llamado que aún nada en la nada;  
 grito que corre paredes buscando una playa donde lanzar su ancla  
 y donde las olas batan con nuevo brío  
 la espuma que riegue a un nuevo río,  
 donde se bañen los anhelos trazados en su lecho.

Hoy me voy, pronto me voy, ya me voy  
al lugar que los espíritus me han designado;  
donde escribiré distinto el verso y la rima,  
donde el murmullo se hará voz,  
donde navegaré, lúcido o demente, pero libre, sin cadenas.

Ahora que me voy te pediré un deseo;  
no me olvides.  
¿No lo harás?  
¡Sé que no lo harás!  
Recuérdame,  
como yo te recordaré a ti.  
Guarda en tus pieles mis amores,  
guarda en tus costados cada huella grabada de mí.

Porque yo te recordaré como madre,  
como hija, como esposa, como mujer, como amante...  
Donde te vivo como cárcel,  
donde te vivo como confinada, como tintero, como musa,  
como símbolo, como eslabón, como presa;  
aunque lleves el nombre real que menciona tu pared: Princesa.

*24 de marzo de 2003. Dedicado a Francisco Matos Paol/*